



Ansiedad y depresión en la educación virtual en estudiantes universitarios durante la covid-19

Anxiety and depression in virtual education in university students during covid-19

Martha Berenice Meza-Dávalos^{1*}, Teresa de Jesús Ramos-Murillo¹, Ericka Beatriz Morales-Trejo¹

¹Universidad Autónoma de Nayarit, Avenida de la Cultura S/N Centro. C.P. 63000, Tepic, Nayarit.

* Autor de correspondencia: bere.meza@uan.edu.mx

Recibido 16 mayo de 2022; recibido en forma revisada 30 de julio 2022; aceptado 20 de octubre 2022

RESUMEN

Esta investigación es cuantitativa con un alcance descriptivo, el objetivo es conocer la prevalencia de la ansiedad y la depresión que presentan los estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil de la UAN en la educación virtual derivada de la contingencia sanitaria por COVID-19. Se utilizó la encuesta (tipo Likert) distribuida por formulario Google, las escalas autoadministradas IDARE para la ansiedad y el Inventario de Depresión de Beck. La población considerada fue de 50 estudiantes y la muestra de 45 que cursaban el VI y VIII (93% mujeres y 7% hombres). Así mismo se utilizó la estadística descriptiva e inferencial para el análisis de datos. Entre los resultados se detectó que el 45% de los participantes posee habilidades tecnológicas para la educación virtual, el 20% cuenta con computadora portátil y el 83% tiene un teléfono inteligente. El 78% cuentan con internet, sin embargo, el 75% tiene fallas en el servicio. El 13% manifestó no contar con recursos económicos para el pago del servicio y sólo el 51% se dedica exclusivamente al estudio. La prevalencia de la depresión leve es del 27%, el 4% es moderada y el 2% grave. La ansiedad como estado, el 40% maneja medio y el 44% alto; en la ansiedad como

rasgo el 69% medio, el 31% alto; el 31% maneja niveles altos en ambos. Hay una correlación positiva entre los estudiantes que son proveedores económicos y los que presentan ansiedad alta; así como los estudiantes que cohabitan en familias con más personas en casa y la depresión. Se concluye que la educación virtual ha afectado significativamente a los estudiantes que permanecen en el sistema educativo tras el retorno a la presencialidad por lo que es importante la implementación de protocolos de actuación para la intervención en casos de crisis y situaciones de autolesión y suicidio.

Palabras clave: Educación superior, virtualidad, ansiedad, depresión.

ABSTRACT

This research is quantitative with a descriptive scope, the objective is to know the prevalence of anxiety and depression presented by the students of the Bachelor of Early Childhood Education of the UAN in virtual education derived from the health contingency by COVID-19. The survey (Likert type) distributed by Google form, the self-administered IDARE scales for anxiety and the Beck Depression Inventory were used. The population considered was 50 students and the sample was 45 who were in VI and VIII (93% women and 7% men). Likewise, descriptive, and inferential statistics were used for data analysis. Among the results, it was detected that 45% of the participants have technological skills for virtual education, 20% have a laptop and 83% have a smartphone. 78% have internet, however, 75% have service failures. 13% stated that they did not have economic resources to pay for the service and only 51% are dedicated exclusively to studying. The prevalence of mild depression is 27%, 4% moderate and 2% severe. Anxiety as a state, 40% manage medium and 44% high; in anxiety as a trait, 69% medium, 31% high; 31% manage high levels in both. There is a positive correlation between students who are economic providers and those with high anxiety; as well as students who cohabit in families with more people at home and depression. It is concluded that virtual education has significantly affected students who remain in the educational system after returning to attendance, so it is important to implement action protocols for intervention in cases of crisis and situations of self-harm and suicide.

Keywords: Higher education, virtuality, anxiety, depression.

INTRODUCCIÓN

Medir el impacto en la educación como resultado de la pandemia que vivió la humanidad desde principios del 2020, es tarea que enfrentan actualmente los gobiernos nacionales, así como la identificación de los efectos en las personas que se vienen manifestando al largo plazo.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el 2020, más de 25 millones de estudiantes en el nivel superior fueron afectados por la pandemia, ya que aproximadamente solo el 45% contaban con conexión fija de internet (UNESCO, 2022)

Problemática, que se atribuye a que en México tiene poca infraestructura tecnológica en las regiones rurales por lo que acceder al modelo de educación virtual fue muy difícil y en algunos casos, como en la mayoría de los pueblos originarios, imposible.

En la Encuesta para Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) realizada por el INEGI en el 2020, 33.6 millones

de estudiantes de entre 3 y 29 años, estuvieron inscritos para el ciclo escolar 2019-2020, lo que representaba un 62% del total, de las cuales 2.2% no concluyeron el ciclo escolar.

De las causas de deserción, el 58.9% fue por alguna causa relacionada con la COVID-19 mientras el 8.9% fue por carencias económicas (INEGI, 2021).

Para el ciclo 2020-2021, la matrícula de inscripción disminuyó al 60.9% por causas atribuibles a la enfermedad o a la escasez de recursos (INEGI, 2021).

De los motivos de deserción, para el ciclo 2020-2021, el 26.6% de los estudiantes consideró que las clases a distancia no funcionan para la asimilación de los aprendizajes, mientras que el 25.3% señaló que alguno de los progenitores se quedó sin trabajo, mientras que el 21.9% manifestó carecer de computadora u otro dispositivo para conectarse al internet, aunque en educación superior el 55.7% de la manifestó el uso de la computadora portátil como herramienta para recibir clases, el 33.4

% manifiesta el uso de celular inteligente como herramienta principal de uso (INEGI, 2021).

La misma encuesta enuncia que los estudiantes tuvieron que acceder a pagar renta por el uso de equipo, o bien, pedirlo prestado alcanzando el 52.6 utilizados por más de un miembro de casa, es decir, aún aquellos que contaban con herramientas tecnológicas se enfrentaron a problemáticas para realizar sus trabajos escolares (INEGI, 2021).

Con respecto a las desventajas del modelo de educación a distancia, el 58.3% opinó que no se aprende o se aprende menos que de manera presencial, mientras que el 27.1% manifiesta que no hubo seguimiento al aprendizaje de los alumnos, así como el 23.9% comenta la falta de capacidad técnica o habilidad pedagógica de padres o tutores para transmitir los conocimientos (INEGI, 2021).

Las situaciones antes descritas, sumadas a otros factores como el prolongado encierro, las limitantes económicas y tecnológicas, la pérdida de familiares o amigos del grupo cercano, entre otros, desmotivaron a muchos estudiantes a continuar con su formación, mientras que los que permanecen en el

sistema, cargan con diversas situaciones emocionales que a la larga pueden causar ansiedad y depresión.

Partiendo de la hipótesis de que existe una relación directa entre los problemas de conectividad que tuvieron los estudiantes para continuar con sus actividades académicas y los niveles de ansiedad y depresión que manifiestan en el regreso a clases presenciales, esta investigación se propone como objetivo identificar y describir las dificultades que los estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) tuvieron durante el periodo de la educación a distancia inducida por la contingencia sanitaria por COVID-19, así como medir el impacto emocional provocado por los diversos factores antes descritos.

La alta tasa de deserción escolar presentada en las instituciones de educación superior a nivel nacional es una situación preocupante, porque implica el tener menor cantidad de profesionales en las diversas áreas del conocimiento, todas ellas necesarias para el continuo desarrollo del país.

Por otro lado, quienes continuaron con su educación y retornaron a las clases presenciales, manifiestan comportamientos preocupantes de carácter psicológico, que también deben ser atendidos.

Por lo cual, se requiere de investigaciones que visibilicen el impacto psicológico que tuvo la emergencia sanitaria en dichos estudiantes y que permitan prevenir situaciones de suicidio, así como el aumento de la deserción escolar.

Por ello, se propone realizar investigación en poblaciones específicas que puedan ser sujetas de programas de intervención para evitar que los problemas psicológicos se conviertan en una segunda pandemia.

Para ello, se presenta como estudio de caso el de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil de la UAN, en el cual se describen las dificultades de los estudiantes que presentaron los estudiantes durante el periodo de educación a distancia y el impacto psicológico que les dejó al término de la misma.

La educación superior y la pandemia COVID-19

La educación superior, denominada además como enseñanza superior, educación profesional o universitaria, etc., hace referencia a la etapa final del proceso de aprendizaje en la formación académica los estudiantes.

En lo referente a este nivel educativo, la UNESCO en 1997, establece que “la educación superior se conforma de programas educativos posteriores a la enseñanza secundaria, impartidos por universidades u otros establecimientos que estén habilitados como instituciones de enseñanza superior por las autoridades competentes del país y/o sistemas reconocidos de homologación” (UNESCO, 2019, p. 1).

En nuestro país, el Artículo 3º de la Ley General de Educación Superior publicado en el Diario Oficial de la Federación el 24 de marzo de 2021, anota que la educación superior es un derecho que coadyuva al bienestar y desarrollo integral de los individuos y la obligatoriedad de éste le corresponde al Estado.

Así mismo, establece que se imparte posterior a los estudios de nivel medio superior y se

compone de los niveles de técnico superior universitario, profesional asociado u otros equivalentes, licenciatura, especialidad, maestría y doctorado. Esta formación “incluye la educación universitaria, tecnológica, normal y de formación docente. (Ley General de Educación Superior, 2021, p.2)

COVID-19

La COVID-19, que la Organización Mundial de la Salud (OMS) refiere como una enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2 (OMS, 2020), que afecta no sólo la salud y bienestar físico y emocional de las personas sino impacta negativamente en los ámbitos económico, político y social, incluyendo la educación.

Posterior a la pandemia originada por COVID-19, que impactó en todos los sectores de la sociedad, cambiando las prácticas que se llevaban a cabo, refiriéndose en específico al ámbito educativo.

En aras de continuar con las actividades del sistema educativo nacional, las clases en todos los niveles educativos, de improviso, se trasladaron hacia entornos virtuales.

Tal como lo presenta el Foro de Economía Mundial (WEF, por sus siglas en inglés), la educación del país desde preescolar, primaria, secundaria, bachillerato y educación superior, fueron alrededor 37.6 millones de estudiantes se quedaron en casa, en circunstancias no del todo favorables para el proceso del aprendizaje (WEF,2020).

Virtualidad

De acuerdo con los indicadores previos a la pandemia, el 56% de los hogares no contaban con conectividad a Internet (INEGI, 2018), ello evidencia en principio, que la mitad de la población sobre todo en bachillerato y educación superior no contaba con la infraestructura mínima para enfrentar el reto.

Salvaguardar la salud se convirtió en prioridad, y obligó a que la educación a pasar de la presencialidad a la virtualidad, por lo que todos los actores del sistema educativo la educación asumió la tarea, en un inicio, con muchos temores y enfrentando diversas dificultades que esto entrañaba.

Pasar de un modelo a otro, sin la preparación previa, desgastó emocionalmente tanto al

profesorado, estudiantes y padres de familia, iniciar una educación virtual, en estas condiciones implicaba un fiasco anunciado. El desafío para México fue mayúsculo al entrar con grandes desventajas.

Según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019 a inicios de pandemia se contaba con 69.6% de usuarios de internet para el 2021 paso a 75.6% de la población que tiene acceso al internet en su hogar (INEGI, 2022).

El aumento en la cantidad de usuarios se atribuye a la necesidad de realizar actividades escolares y al teletrabajo. Los tres principales medios de conexión fueron la telefonía o el uso celular inteligente (94%) y la computadora portátil (44.8%) (INEGI, 2022).

En este contexto México enfrentó el reto de llevar la educación en casa, y de acuerdo a lo que muestran las estadísticas, el acceso a las Tecnologías de Información (TIC's) era bastante limitado, conjuntando la: conectividad, el equipo con que se

contaba, la premura del tiempo, y la falta de capacitación de muchos docentes para el uso de las TIC's, complico el diseño de estrategias de aprendizajes y la planificación de actividades pedagógicas diferentes.

La institución, en este caso la UAN, empezó a ofertar cursos para capacitar a su personal docente en el manejo de distintas Apps y plataformas (Moodle, Meet, Zoom) en diseño de estrategias de aprendizaje, cursos intensivos, que, si acaso lograban presentar un panorama general de dichas herramientas; pero que no cumplieron del todo con facilitar el diseño de estrategias de aprendizaje para la modalidad virtual.

En el mejor de los casos el docente se encontraba frente a una pantalla con estudiantes en modalidad virtual, quienes durante el curso no mostraban el rostro, si acaso dejaban escuchar su voz de vez en cuando; mientras que el docente desarrollaba su monólogo con la esperanza de que los espectadores captaran la idea que se deseaba transmitir.

En este sentido, los estudiantes que se enfrentaron al reto entraban y salían de los cursos por fallas de conectividad, o entraban equipos que no contaban con cámaras o cuyos micrófonos estaban en mal estado, la mayoría tomaban clases en espacios compartidos, con mucho ruidoso o con múltiples distractores.

Algunos de ellos, aprendieron a ser autodidactas lo que les permitió cumplir con los aprendizajes necesarios para continuar con su formación.

Estudiantes de la Universidad Autónoma de Nayarit y el programa de Licenciatura en Educación Infantil ante la pandemia

La UAN, al igual que todas las Instituciones Educativas, siguió las indicaciones para cancelar las actividades tanto académicas como administrativas de manera presencial desde el mes de marzo del 2020.

La decisión de acuerdo con el Instituto Internacional para la Educación en América Latina y el Caribe (IESALC), argumenta que el cesé de actividades obedeció a salvaguardar la salud pública

y la aglomeración de personas, por los graves riesgos de contagio masivo (UNESCO, 2020)

A partir de este momento, los docentes de la Licenciatura en Educación Infantil (LEI) realizaron un esfuerzo por localizar a cada uno de los estudiantes con el respaldo de la Unidad Académica.

Esto con la finalidad que docentes y estudiantes pudieran continuar con las actividades académicas y entregar calificaciones; en este tiempo, las evaluaciones fueron más flexibles con las fechas, para abrir la posibilidad de atender a aquellos estudiantes que tuvieron limitaciones para culminar en tiempo y forma sus actividades de aprendizaje.

Además, se dio seguimiento a cada uno de los estudiantes, explorando hasta donde lo permitieron, las condiciones económicas y familiares por las que atravesaban cada uno de ellos.

Estas condiciones, tuvieron diferentes repercusiones en el desarrollo del programa académico, que se ven reflejadas en los siguientes periodos escolares, entre ello, se encuentra el alto porcentaje de deserción, así como el incremento del índice de rezago educativo, pues muchos estudiante

no tenían acceso a internet, ya que eran de comunidades rurales y de difícil acceso.

La UAN del 2019 al 2021, vio disminuida su matrícula de 17,451 estudiantes de licenciatura a 16,465, lo que representó una disminución porcentual del 5.7% (UAN, 2022)

Sin embargo, la Coordinación de Desarrollo Estratégico menciona que dicho porcentaje, representó un incremento del 16.8% en el indicador de deserción; atribuyéndolo a las alteraciones de tipo emocional y de salud causado por el estrés vivido del encierro.

Ansiedad y depresión

El gran desafío de quedarse en casa para protegerse del virus SARS-COV 2, trastocó las formas de vida y generó además alteraciones a nivel emocional, derivadas no sólo del temor a la enfermedad o de las secuelas por el contagio, sino por los ajustes emergentes que se llevaron a cabo

La OMS publicó el aumento de la ansiedad y la depresión en la población en general a raíz de la pandemia por COVID-19 donde la prevalencia tanto

de la ansiedad como de la depresión a nivel mundial aumentó el 25% (OMS; 2022).

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5 por sus siglas en inglés) de la Asociación Americana de Psiquiatría (APA, por sus siglas en inglés) categoriza a los trastornos de ansiedad como aquellos que presentan “características de miedo y ansiedad excesivos, así como alteraciones conductuales asociadas” (APA, 2014, p.189).

El miedo, es una respuesta emocional a una amenaza inminente, real o imaginaria, mientras que la ansiedad es una respuesta anticipatoria a una amenaza futura” (APA, 2014, p. 189) considerando así que, ambas respuestas emocionales son ante amenazas reales o imaginarias, sin embargo, la ansiedad es ante situaciones o eventos que aún no acontecen, es decir están relacionados con el futuro.

Los trastornos de ansiedad se diferencian entre sí por la asociación de objetos o situaciones que llevan al miedo, ansiedad o la evitación. Para distinguir el miedo y ansiedad normales de los trastornos de ansiedad, es porque son excesivos y

permanecen más allá del período adecuado (APA, 2014).

El área emocional es otro de los campos que afecta esta situación problemática, por lo que medir los niveles de ansiedad, considerando ésta como uno de los principales problemas de salud mental, permite identificar la afectación haciendo una correlación de la ansiedad como Estado y la ansiedad como Rasgo.

La primera, conceptualizada como una condición emocional transitoria del ser humano, caracterizada por sentimientos de tensión y aprehensión, y la hiperactividad del sistema nervioso autónomo. Ésta es variable con el tiempo. La segunda, que señala una propensión ansiosa en la que los individuos tienden a percibir las situaciones como amenazadoras que elevan su ansiedad estado (Spielberg *et al.*, 1998, p.8).

Depresión

Los trastornos depresivos, de acuerdo con el DSM-5 tienen como característica la presencia de ánimo triste, sensación de vacío o irritable, así como cambios orgánicos y cognitivos que afectan de manera

significativa la funcionalidad de quienes los presentan.

Los trastornos depresivos se clasifican en: trastorno por desregulación disruptiva en el estado de ánimo, trastorno de depresión mayor, trastorno depresivo persistente (distimia), trastorno disfórico premenstrual, el trastorno depresivo inducido por una sustancia/medicamento, trastorno depresivo debido a otra afección médica, otro trastorno depresivo especificado y otro trastorno depresivo no especificado. La diferencia entre ellos es la duración y su etiología (APA, 2014).

La OMS refiere que los síntomas que se presentan en periodos depresivos son dificultad para concentrarse, autoestima baja, desesperanza, ideas de muerte o suicidio, alteraciones en el sueño, apetito, nivel de energía. La depresión genera dificultades para el funcionamiento en los diferentes ámbitos donde se desenvuelve el individuo sea personal, social, educativo, laboral u otros (OMS, 2021).

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación es cuantitativa con un alcance descriptivo y exploratorio, ya que se miden diversos indicadores relacionados con la prevalencia de la ansiedad y la depresión durante la educación virtual en estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19; el muestreo fue de tipo probabilístico simple, para un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5.5%, considerando la población total de 50 estudiantes que cursaban el VI y VIII periodo escolar de la licenciatura en educación infantil de la Universidad Autónoma de Nayarit, la muestra estuvo integrada por 45 alumnos. siendo el criterio de exclusión los estudiantes pertenecientes a otros períodos.

Para la recolección de información, se elaboró un instrumento de tipo cuestionario, el cual se dividió en tres partes, la primera sección se enfocó a las características socioeconómicas del estudiante, con el objetivo de conocer las limitantes que pudiera tener en cuanto a la posibilidad de acceder a las diferentes herramientas tecnológicas y de información; la segunda parte del cuestionario se

enfocó en conocer las habilidades que tienen las y los estudiantes para hacer el uso de las TIC's, así como los hábitos de uso con respecto de esto, así mismo mediante sus opiniones se pretendió valorar la calidad de los servicios de comunicación a los que tienen acceso.

Finalmente, en la tercera sección se indaga el estado emocional para lo cual se dividió en dos partes: en la primera, se valora la ansiedad donde se utilizó el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE) diseñado para medir el factor de la ansiedad en dos vertientes: la ansiedad como estado transitorio, fruto de una situación frustrante o problemática pasajera; y la ansiedad como rasgo, la cual es permanente en la dinámica personal de cada individuo.

En la segunda parte de la última sección, se indaga acerca de la depresión mediante el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II) escala autoadministrada compuesta por 21 ítems de tipo Likert. para detectar y evaluar la gravedad de la depresión los cuales se basan en los síntomas clínicos más frecuentes de los pacientes con depresión

(criterios diagnósticos del DSM-IV y CIE-10). La prueba ha de ser destinada preferentemente para un uso clínico, como un medio para evaluar la gravedad de la depresión en pacientes adultos y adolescentes con 13 años o más de edad.

Para el desarrollo de dicha investigación y bajo los limitantes que implicó el proceso pandémico en un primer momento, el cuestionario se realizó mediante formulario de Google, distribuido a través de diferentes redes sociales y fue autoadministrado.

El período de recolección fue de septiembre a noviembre del 2021. El instrumento fue validado por expertos, posteriormente se llevó a cabo el pilotaje donde participaron 10 estudiantes de la licenciatura. Para el análisis de datos la estadística descriptiva obtenida mediante el software SPSS.

3. Discusión de resultados

Del perfil socioeconómico de los estudiantes

Del perfil de los estudiantes entrevistados, se encuentran en un promedio de edad de 23 años, el 93% son mujeres y solo el 7% son hombres, el 75.3% se encuentra cursando el sexto semestre y el 24.7% cursa el octavo.

El 75% de los estudiantes son procedencia local (Tepic y Xalisco) mientras que el otro 25% son estudiantes foráneos provenientes de los municipios de Ixtlán del Río, Del Nayar, Rosamorada, San Blas y Santiago Ixcuintla.

En lo referente al núcleo familiar, el 31% manifestó que en su hogar viven cinco personas, mientras que un 24% dijo que vivían más de 5 personas y otro 24%, manifestó que vivía en un hogar integrado por cuatro personas;

Del nivel educativo de los padres, el grado medio fue de secundaria con el 41.3 % en el caso de las madres y el 37% en el caso de los padres, mientras que 23.9% de la madre contaba con educación superior contra el 15.2% de los padres, por otro, de quienes integran el núcleo familiar el 41.3 % manifestó que el ingreso del hogar dependía de una sola persona, mientras que en otro 39.1% dos personas contribuyen al gasto familiar.

Así mismo, el 87% manifestó no tener hermanos en edad preescolar, el 23.9% tiene uno o dos hermanos cursando la primaria, además el 17.4% tiene algún hermano cursando la educación

secundaria, el 26.1% tiene a alguien estudiando el nivel preparatoria y el 15.2% comento que además de ellos, alguien más en su hogar se encuentra cursando la educación superior.

De la situación durante la pandemia el 52.2% comento que se dedicó solamente a estudiar, mientras que el 34.8% tuvo que trabajar y estudiar al mismo tiempo, mientras que el 10.9% restante, informo que, aunque no salía a trabajar permanencia en casa realizando quehaceres domésticos o cuidando a alguna persona en el hogar además de sus deberes universitarios.

De la relación de los estudiantes con las TIC's

De las TIC en el hogar, el 78.3% reporto contar con internet en hogar, el 32.6% tiene televisión de paga, el 61% no tiene telefonía fija pero el 93.5% cuenta en su casa con al menos un teléfono celular.

De los que no tienen internet el 40% manifestó que su familia no contaba con recursos económicos suficientes como para solventar el gasto, mientras que el 7% argumento, no tener equipo adecuado para la recepción del internet, y el 53% restante aludió a cualquier otra razón.

De los que contaron con servicio de internet, el 75% reporto que tenían problemas con la estabilidad de la señal, conexiones lentas o servicio de mala calidad, mientras que le 8% además de la mala señal de internet tenían problemas con el servicio de electricidad.

De los equipos para tomar clases, el 26.1% dijo no contar con PC o laptop, ninguno tenia Tablet, solo el 19.6% tenia una laptop para uso personal, el 56.6% manifestó usar su celular para acceder a clases, mientras que el 17.4% utilizaba el equipo de alguien más para tomar la clase, solo el 2% manifiesta no tener ningún problema para tomar clases a distancia.

En cuanto a la interacción de los estudiantes con las TIC, el 100% expresó manejar alguna red social, siendo la más popular WhatsApp seguida por Facebook, la plataforma más utilizada para acceder a clases fue Google Meet (73%) para trabajo sincrónico y Classroom (73%) para el anacrónico, así mismo Google Drive (71.7%) fue el sistema de almacenamiento más utilizado.

En cuanto, a las habilidades digitales con las que se cuentan los estudiantes, el 45% considera que tienen un nivel bueno para la búsqueda de información y el manejo de correo electrónico (58.7%), seguido del uso del Word (39.1%) y de redes sociales (39.1%).

Por el otro lado, 17.4% de los estudiantes manifestó no tener habilidades para navegar por la red, el 10.9% no sabe utilizar paquetería básica, el 26.1% desconoce cómo realizar búsquedas en internet, mientras el 8.7% no sabe utilizar el correo electrónico, y el 13% además no sabe utilizar la mayoría de las redes sociales.

Con la información proporcionada podemos concluir que los principales problemas tecnológicos a los que se enfrentaron los estudiantes para continuar con sus estudios en el semestre agosto-diciembre 2021, los que tenían servicio de internet, las fallas relacionadas con la recepción en los diferentes dispositivos tecnológicos con los que ellos cuentan; esto explicado por la débil infraestructura que abastece de energía eléctrica a algunas localidades, además de la saturación que significó el

aumento de la demanda de internet en los hogares a nivel nacional.

En segundo lugar, destacan los relacionados con la falta de recursos económicos, que les permitiera acceder al internet o para la compra de un dispositivo electrónico apropiado para continuar con las clases de manera virtual.

Finalmente, 9% de los estudiantes mencionó que se enfrentaron a problemas personales como: falta de habilidades para solucionar problemas con la tecnología, falta de comprensión y poca tolerancia a las condiciones que exige una clase virtual

Como se puede observar la educación en tiempos de pandemia COVID-19 presentó problemáticas tanto personales como económicas, sin embargo, de acuerdo con el estudiantado de la Licenciatura en Educación Infantil, el reto principal queda fuera de sus capacidades como son las fallas de internet.

Así mismo, esta información deja en claro que los estudiantes cuentan con las habilidades digitales necesarias para adaptarse a las clases virtuales, y que el hecho de que utilicen correos

electrónicos institucionales abre las puertas al uso de las herramientas de Google, como lo son *Gmail*, *Meet*, *Drive* y *Classroom*, reuniendo en una sola plataforma lo necesario para el trabajo colaborativo y a distancia, por lo que en este sentido la Universidad, pudo aprovechar la ventaja y adaptarse ante la emergencia.

Si bien los estudiantes han podido resolver las cuestiones académicas (76%), llama la atención, que los estudiantes no cuente con equipo de cómputo fijo, muy pocos tengan laptop y que un número considerable utilizan el teléfono para la toma de las clases, no se debe olvidar que existe un sector estudiantil (13%) que manifestó no contar con recursos económicos para adquirir mejores equipos para trabajar, ni tampoco el 47% de los estudiantes se ve en la necesidad de colaborar con la familia sea con el cuidado de familiares o aportando un ingreso extra al gasto familiar, lo que deja entrever una frágil situación económica que pone en riesgo la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

La prevalencia de la ansiedad

En el área emocional, los resultados indican que la mayoría de los estudiantes que participaron en la muestra en general manifiestan ansiedad elevada.

En relación con la ansiedad como Rasgo (permanente), hay 31 estudiantes (69%) muestra nivel *medio* y 14 estudiantes (31%) manifiestan muestra nivel *alto*, resaltando que ninguno presentó nivel *bajo*.

En cuanto a la ansiedad como estado (transitorio) 20 estudiantes (44%) de la muestra refleja nivel *alto*, seguido de 18 (40%) que manifiesta nivel *medio*, y 7 (16%) que presenta nivel *bajo*.

En combinación, la ansiedad como rasgo y estado, los resultados muestran que el 31% de la muestra presenta niveles extremos de Ansiedad, (estado y rasgo altos), lo que denota la incapacidad que tiene para manejar la presión del ambiente y la presencia de respuestas desadaptativas ante situaciones estresantes, por lo que debieran requerir intervención o apoyo para manejar esta alteración. Siendo el indicador más elevado como porcentaje.

El 27% presenta nivel de ansiedad media en rasgo y estado, indicando que tiene niveles

adaptativos en el afrontamiento de la ansiedad derivado de que, aunque demuestra ser afectado por ella, pero posee los elementos para poder contrarrestarla.

Por otro lado, un 20% de los encuestados que presenta niveles de ansiedad media como rasgo, lo que manifiesta que mantiene un nivel adaptativo para manejar la ansiedad, no obstante, la ansiedad como estado es alta, por lo que la situación problemática o frustrante le afecta significativamente pudiendo requerir intervención para su manejo.

El 7% muestra niveles altos de ansiedad como rasgo, sin embargo, la ansiedad como estado, que se relaciona con un evento transitorio, se encuentra en nivel medio. Esto revela que dicha población maneja permanentemente altos niveles de ansiedad de manera personal, por lo tanto, el impacto del evento estresante no le afecta de manera significativa.

El 16% presenta un nivel de ansiedad medio como rasgo, sin embargo, esta parte de la muestra manifiesta niveles bajos en la ansiedad como estado,

relacionada con la situación problemática, lo que denota que ésta no causa afectación.

La prevalencia de la depresión

Los resultados obtenidos mediante el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II), el cual identifica 5 resultados: No depresión, Muy bajo, Leve, Moderada y Severa, se encontró que 16 (36%) de los estudiantes encuestados *No presenta depresión* y 14 (31%) estudiantes *Muy bajo*, los cuales no representan riesgo ni requieren de intervención urgente. Sin embargo, hay 12 (27%) estudiantes que presentan depresión *Leve* a quienes pudiera brindarse atención y seguimiento para que no se agrave su situación. Hay 2 (4%) estudiantes que presentan depresión *Moderada* que sí requiere intervención y 1 (1%) estudiante que presenta a depresión *Severa*, también conocida como depresión mayor o clínica, la cual requiere intervención inmediata, pues puede llevar al suicidio o intento de suicidio.

Existe además una correlación positiva en los estudiantes que proveen a la economía familiar y manejan niveles extremos de ansiedad. En relación a

la depresión, también existe una correlación positiva entre quienes cohabitan en familias numerosas y presentan depresión.

Así mismo, la estudiante que presentó el nivel severo de depresión también manifestó niveles altos de ansiedad como rasgo y estado, estudia y es proveedor económico. Manifestó, además, que el equipo de cómputo lento, las fallas en la luz eléctrica y el internet son las causas que más dificultades le generaban en sus estudios durante las clases virtuales. El segundo caso que presentó ansiedad como estado y rasgo en niveles altos y depresión moderada, también trabaja para contribuir con el ingreso familiar. Manifestó, que las salidas imprevistas y el estrés son las causas que más complicaciones le generaban en sus estudios durante las clases virtuales.

CONCLUSIONES

En tres semestres viviendo el proceso educativo en la virtualidad y en el inicio de un cuarto semestre, el escenario cada vez se torna más complicado, existe cansancio, desesperanza; el panorama continúa siendo difícil para la educación universitaria, existe

un horizonte incierto sobre el regreso a clases presenciales, ya tenemos dos generaciones de estudiantes que no conocían la universidad, las y los jóvenes que tienen que hacer prácticas en los centros escolares, no las realizaron o fueron de manera virtual, las y los jóvenes que egresaron difícilmente encuentran trabajo, en parte por la falta de confianza en los conocimientos adquiridos en la educación virtual.

Si bien es cierto, que todos los actores: los jóvenes universitarios, docentes, administrativos, al igual que la institución han logrado cumplir con lo que les corresponde, que al final del día, es terminar en tiempo y forma los cursos, al hacer un recuento de los hechos no dejamos de cuestionar o dudar un poco de la calidad de los aprendizajes, ¿valió la pena el estrés que ha ocasionado este quédate en casa?, la frustración de los estudiantes que tuvieron que dejar los cursos por falta de conectividad y/o infraestructura, el cansancio docente ante la exigencia de un modelo al que no estaba preparado, ¿Cuáles son los costos que se tendrán que pagar en el regreso a la presencialidad?, dichos costos se verán

a mediano plazo, en lo que si se está de acuerdo es que insoslayable el retorno a clases.

Los impactos se han visto en todas las dimensiones, en la salud mental ha tenido costos muy altos, ya que la ansiedad como rasgo y estado, registra niveles elevados, los resultados muestran que el 31% de la muestra presenta niveles extremos de Ansiedad, que conlleva la incapacidad que tienen estos estudiantes para manejar la presión del ambiente así como la presencia de respuestas desadaptativas ante situaciones estresantes, por lo que debieran requerir intervención o apoyo para manejar esta alteración. Y en relación a la depresión, si bien la mayor parte de la muestra no presenta depresión, existen un 4% con depresión moderada y 2% con depresión severa, casos que requieren de canalización para su atención e intervención ya que los casos de depresión moderada podrían agravarse y en el caso de depresión severa o profunda, la intervención que debe ser inmediata por el riesgo de suicidio o intento de suicidio.

Existe además una correlación positiva en los estudiantes que proveen a la economía familiar y los

que manejan niveles extremos de ansiedad, En relación a la depresión, también existe una correlación positiva entre quienes aportan al ingreso familia y quienes presentan depresión. Se deduce que, quienes combinan el estudio con el trabajo para aportar ingresos a sus familias, son quienes presentan mayormente ansiedad alta y depresión o están más propensos a presentar estos trastornos.

En este sentido, se concluye que la universidad requiere replantear el seguimiento a los estudiantes en las diferentes dimensiones con una visión integral haciendo énfasis en la salud mental, de lo contrario podría predecirse que más adelante pueden presentarse casos de crisis de ansiedad, intentos de suicidio al interior de los espacios educativos o la consumación de los mismos. Así como establecer a nivel institucional protocolos de actuación para la intervención en crisis y situaciones de autolesión o suicidio. Lo anterior, con la finalidad de prevenir las tragedias, ya que regularmente, hasta que se presentan es cuando se comienzan a tomar medidas de prevención.

BIBLIOGRAFÍA

- APA. (2014). DSM-5: Manual diagnóstico Y estadístico de los trastornos mentales. *American Psychiatric Association*.
- INEGI (2018). Encuesta Nacional sobre la Disponibilidad y uso de TIC en hogares. México: INEGI. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/>
- INEGI. (2021). Resultados de la encuesta para la medición del impacto covid-19 en la educación (ecovid-ed) 2020 (185/21). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf
- INEGI. (2022). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2021. *Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)*. <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2021/>
- Ley General de Educación Superior (2021) Accesado el 27 septiembre 2022. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5616253&fecha=20/04/2021
- OMS (2021) Organización Mundial de la Salud. Información básica sobre la COVID-19. Accesado el 20 septiembre 2022. Disponible en: <https://www.who.int/es/emergencias/disease/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19>
- OMS (2021) Organización Mundial de la Salud. Depresión. Síntomas y tipología. Accesado el 30 septiembre 2022. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/depression>
- OMS (2022) Organización Mundial de la Salud. Pandemia por COVID 19 provoca aumento 25% prevalencia ansiedad depresión. Accesado el 30 septiembre 2022. Disponible en: [https://www.paho.org/es/noticias/2-3-2022-pandemia-por-covid-19-provoca-aumento-25-prevalencia-ansiedad-depresion-todo#:~:text=%2D%20En%20el%20primer%20a%C3%B1o%20de,de%20la%20Salud%20\(OMS\).](https://www.paho.org/es/noticias/2-3-2022-pandemia-por-covid-19-provoca-aumento-25-prevalencia-ansiedad-depresion-todo#:~:text=%2D%20En%20el%20primer%20a%C3%B1o%20de,de%20la%20Salud%20(OMS).)
- Spielberg, C. d., Gorsuch R. L. y Lushene R.E. (1998) STAI Cuestionario de ansiedad rasgo estado. (9ª ed.) TEA Ediciones. <http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/STAI-Manual-Extracto.pdf>

UAN. (2022). Sexto Informe del Estado General, Presupuestal y Financiero 2021-2022. Universidad Autónoma de Nayarit. Disponible en:

https://transparencia.uan.mx/d/links_temp/proactiva2019/sfa/proactiva/rectoria/Sexto%20Informe%20de%20Labores%20UAN.pdf

UNESCO. (2019). *Educación superior, documento de eje*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible

en: [https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_superior_20190525.pdf#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20superior%20est%C3%A1%20conformada,de%20homologaci%C3%B3n%20\(UNESCO%201997](https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_superior_20190525.pdf#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20superior%20est%C3%A1%20conformada,de%20homologaci%C3%B3n%20(UNESCO%201997)

UNESCO. (2020,). *Interrupción Y respuesta educativa*. Accesado el 20 de septiembre de 2022. Disponible en: <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

UNESCO (2022) Educación superior. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Accesado el 20 de septiembre de 2022. Disponible en: [https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_superior_20190525.pdf#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20superior%20est%C3%A1%20conformada,de%20homologaci%C3%B3n%20\(UNESCO%201997](https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_superior_20190525.pdf#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20superior%20est%C3%A1%20conformada,de%20homologaci%C3%B3n%20(UNESCO%201997)

[3%B3n%20superior%20est%C3%A1%20conformada,de%20homologaci%C3%B3n%20\(UNESCO%201997](https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_educacion_superior_20190525.pdf#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20superior%20est%C3%A1%20conformada,de%20homologaci%C3%B3n%20(UNESCO%201997)

WEF (2020). 3 ways the coronavirus pandemic could reshape education. World Economic Forum. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2020/03/3-ways-coronavirus-is-reshaping-education-and-what-changes-might-be-here-to-stay/>